



Cuadro séptimo: En nuestro peregrinar, la Medalla Milagrosa.

Un ángel custodia la medalla como símbolo querido por Dios. La luz irradiada por la Medalla nos conduce a nuestro encuentro personal con Cristo. Llegaremos a su encuentro, peregrinos, acompañados por la Medalla Milagrosa. De nuevo los pies de Cristo, que son los mismos pies del pobre.

En la barca de la Iglesia y con la Iglesia.

Las sandalias como símbolo de nuestro peregrinar.

(Silencio orante)

Canto: Los que somos llamados a la Iglesia
cantemos todos al Señor que nos reúne } bis

Guía siempre nuestro pasos Santa Madre del Señor,
para revelar al pobre la buena nueva, el amor.

Madre de misericordia, Madre de la Compañía,
tú nos conduces a Cristo, tu amor a amar nos invita.

CELEBRACIÓN



¡Oh María, sin pecado concebida!
Ruega por nosotros que recurrimos a ti.



El proyecto que hoy culmina y vamos a celebrar, ha sido llevado a cabo, providencialmente durante la celebración del Centenario de la aprobación pontificia de la Asociación de la Medalla Milagrosa.

Hay que celebrarlo, hay que celebrarlo porque tenemos, desde hoy, un medio más para **difundir** la Medalla Milagrosa y su mensaje, una ocasión para **revitalizar** nuestra devoción a María y una oportunidad nueva para **agradecerle** el regalo de su bendita Medalla.

¡Oh María, sin pecado concebida!
Ruega por nosotros que recurrimos a ti.

Autor: Arturo Asensio Moruno



Cuadro primero: Vocación de Catalina Labouré

La flor y la paloma, símbolos asociados a Catalina Labouré. Ánsares, palomas, cesto con flores, zuecos, representan las cosas sencillas, las duras labores en la granja, la dimensión de servicio implícita ya en su infancia y pronta madurez.

El gesto de Catalina es de renuncia al ego, de aceptación del plan de Dios en su vida.

Un espacio separa el pasado y el futuro de Catalina. Al lado derecho:

San Vicente en actitud de acogida: "volverás a mí..."

Cristo en el enfermo, en el pobre, en el necesitado.

(Silencio orante)

Canto

En la casita de Fains les Moutiers, entre palomas de sencillez,
la pequeña Zoe a Dios supo ver.

En el silencio se aprende a ver, en el silencio se llega a ser,
lo que Dios quiere y el mundo no ve, en el silencio se vive la fe.

Autor: Arturo Asensio Moruno



Cuadro sexto: La Familia Vicenciana

Asociación internacional de caridad; PP. Paúles, Hijas de la Caridad, Asociación de la Medalla Milagrosa, Juventudes Marianas Vicencianas y Misioneros seculares vicencianos.

En España estas flores, pero la familia está extendida por todo el mundo, hay muchas flores difundiendo el carisma de la caridad, del amor.

La Luz eterna iluminando la Historia de la humanidad.

La Providencia custodiando, abrazando estas flores sagradas, cada nueva flor que nace.

(Silencio orante)

Canto

Enséñanos a amar, Vicente de Paúl, } bis
al pobre, nuestro hermano como lo amaste tú.



Cuadro quinto: La Hija de la Caridad, hoy

Cristo, en la figura del pobre, extiende su mano hacia la Hija de la Caridad. Ella también tiende su mano: ofrenda de sí, escucha atenta, confianza en la Providencia. Consagrada a y en el servicio al necesitado.

Postrada en actitud de humildad, en contacto con el suelo, con las cosas sencillas y cotidianas. Los pies descalzos.

Preparando el terreno, como constructoras de paz, y sembrando semillas de justicia.

Revestida con el velo de la Virgen.

Con la mano derecha, apunta al espíritu de sus orígenes y recoge el testigo de las que le precedieron.

(Silencio orante)

Canto

Que tu espíritu nos una y nos dé alma de sierva
en humildad y sencillez.



Cuadro segundo: Primera aparición de la Virgen

El niño ángel, *"que le habló como un hombre"*, le muestra el lugar. Encuentro con la luz, en lo más íntimo: *"unos momentos, los más dulces de mi vida"*.

Un rostro muy luminoso de la Virgen; élla envuelve a Catalina con su manto y con su luz. Con la otra mano, le señala el altar.

En el altar se refleja una imagen caleidoscópica de colores, símbolo de la diversidad de personas que se acercan a él. *"Venid al pie de este altar"*.

La flor, al pie del altar, como fuente de la Paz y la Gracia de Dios.

(Silencio orante)

Canto

Noche de julio Sor Labouré, aquel su sueño al fin pudo ver.
Le mostró María cual era su querer.
En el silencio supo entender todo el mensaje de amor y fe.
Ella guardaba en su corazón lo que María le reveló.



Cuadro tercero: Virgen del globo

Símbolo dual:

La Virgen, entre la Eva inicial (pisando la serpiente) y la Nueva Eva (del Apocalipsis).

El globo, entre sus manos, ofreciéndoselo a Dios, representa a la humanidad entera y, a la vez, a cada persona en particular.

Visión de la Parusía, la humanidad santificada, una vida personal impregnada de santidad.

Un ángel, delante, con las alas elevadas, conduce al personaje que porta la lámpara; otro ángel, con las alas hacia abajo, acompaña y protege.

(Silencio orante)

Canto

Llegó el otoño nueva visión, al mundo entero se dirigió con la Medalla su signo de amor.

En el silencio se aprende a ver. En el silencio se llega a ser lo que Dios quiere y el mundo no ve, en el silencio se vive la fe.



Cuadro cuarto: La Medalla Milagrosa

Se representa a la Virgen ante una puerta: María intercesora ante Cristo. En el marco, la jaculatoria: ¡Oh María...!

Una flor, a los pies de Cristo, como un bello cáliz que recogiera su sufrimiento, el sufrimiento de los necesitados.

El peso del cuadro está en la medalla. Santa Catalina que ha cumplido su misión; ocupa un lugar más discreto, contemplando la medalla. El reverso: *"Bastante dicen la letra M y los Sagrados corazones"*.

(Silencio orante)

Canto

Llevemos cristianos la santa Medalla que cura los cuerpos y sana las almas.

Del cielo la Virgen nos da esta medalla a quien Milagrosa, los pueblos aclaman.